

Opinión

El silencioso grito de un héroe intrauterino

por José López Serrano

Con el título de "El Grito Silencioso", Nathanson, el arrepentido Rey del Aborto, difundió un vídeo cuyas imágenes ecográficas, aunque deficientes, exhiben a un niño prenatal de tan sólo 12 semanas de vida gestacional, quien, disfrutando en su placido palacio del útero, traga sabroso líquido amniótico y ejercita sus bracitos, ajeno aún a la tragedia en ciernes. La aspiradora cánula profana el lugar, al perforar la bolsa amniótica para extraerle su líquido. La humana criatura percibe el asesino peligro. Su placidez se torna pavor. Prestas, las imágenes ecográficas muestran estremecerse el útero en continuas convulsiones al agitarse el cuerpo del amenazado niño que ya lucha por su vida. El empavorecido ser humano en miniatura patalea como si intentara escapar del recinto cuyo santuario de vida anuncia transformarse en repentina tumba. Las imágenes ecográficas no siempre distinguen totalmente la silueta humana. Unas veces captan a la criatura con más nitidez; otras, le visualizan en parte, o solamente una gris y amorfa masa convulsa. Mientras, el Doctor Nathanson va comentando el vídeo. Las agitadas convulsiones uterinas se tornan aún más violentas cuando la criminal cánula aspiradora apresa por fin a Amorcete, a quien llamaremos así porque se lo merece. Durante apenas fracciones de segundo, una de las efímeras imágenes mejor iluminadas capta la cabecita y

exhibe con nitidez la boquita abierta, desencajadas las mandíbulas. ¡Es un grito!

Es un grito, sí, aunque un grito sin voz porque su inmaduro órgano fonador aún está incompleto, sus cuerdecitas vocales aún son incapaces de articular sonidos. Pero es un grito físico bucal, aunque insonoro.

Es un mudo aullido de extremo dolor inaguantable. Un grito de intenso e inmenso dolor insoportable de quien ya siente en sus tiernas carnes el cruel sufrimiento provocado al apresarlas la trituradora cánula, la succionadora cánula, voraz tentáculo de muerte que ya ha comenzado a devorarle sus tejidos con implacable ferocidad.

Es un grito de horror, ante una inminente muerte espeluznante. Y clama. En su horror clama contra legisladores corruptos cuyas falsas leyes propician atentar contra su jovencísima vida. Clama y reclama contra incompetentes Jefes de Estado que, lejos de auténticos líderes nacionales, son simples títeres del diablo y de sus secuaces los perversos masones del Club Bilderberg, los Illuminati de grados máximos.

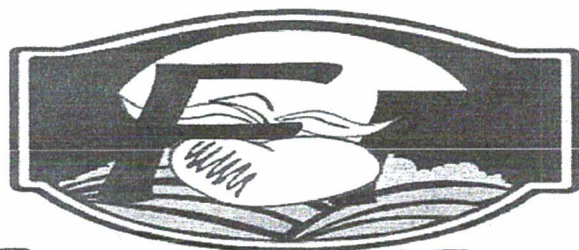
El suyo, el desgarrador grito mudo de Amorcete, es un alarido desesperado, el impotente y desesperado grito sin voz de quien lucha denodadamente por salvaguardar su integridad física. Y clama. Su angustia clama contra insensibles Magistrados que, por

depreciar y despreciar el Derecho a la Vida al devaluarlo a basura y pulverizar así el Estado de Derecho, merecen los más duros calificativos y el más profundo rechazo por parte de los Magistrados auténticos.

Es un pavoroso grito de socorro, sí. Acosado por el triturador contacto doloroso de la mortal cánula, es un atormentado grito de socorro urgente, emitido por quien está total y absolutamente indefenso ante un ataque tan vil, tan cruel y tan desproporcionado. Y nos pide socorro a ti y a mí, a la Humanidad entera, contra los corruptos, contra los falsos filósofos, los falsos juristas y los falsos filántropos financieros de tan alevosos crímenes; contra los mafiosos capos de los cárteles abortistas, y contra los verdugos que deben ser excluidos de la honrosa y honesta clase médica que manchan al disfrazar sus crímenes como actos médicos. Y pide socorro contra toda la coaligada jauría asesina, la organizada jauría genocida.

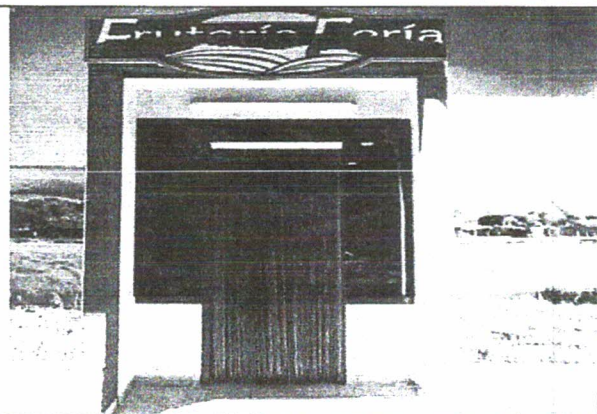
Pese a tan clamoroso grito, Amorcete al final sucumbe. Solito nada puede contra tan espantosa jauría. Ni tú ni yo podíamos socorrerle, ni la Humanidad entera en ese momento. Amorcete sucumbe. Sus tejidos, ricos en colágenos, tal vez sirvan para fabricar cremas que intenten rejuvenecer el cutis de alguna dama ricachona. La equivocada no-madre, engañada la mayoría de veces, se ha desprendido

(continúa en la siguiente página)



Frutería Fería

c/ San Juan de Dios, 18 HELLIN



de un "problema", a costa de asumir otro infinitamente peor, permanente, pues desde ahora la perseguirá la memoria, aun cuando la memoria pretenda desterrar el trágico momento, o recurra a defensas que el subconsciente derribará. El abortador ha ganado un dinero que le retribuye bien un "trabajo" de apenas cinco minutos. Las cuentas bancarias del capo del cártel propietario del abortuario, engordarán aún más. Los politiquillos de turno han acatado la "hoja de ruta" impuesta por los jerarcas del Nuevo Orden Mundial que les financian sus campañas electorales y aun mucho más. Cómplices Magistrados de élite afianzan sus poltronas. Toda la genocida jauría saborea carne de bebé nonato. Ni una horda de hienas la aventajaría.

Amorcete sucumbe, sí. Pero no su grito. Está aquí. Está en ti y en mí, en tu corazón y el mío, receptivas cajas de resonancia. Está aquí, multiplicándose, despertando a la

Humanidad entera, llamándola a toque de sentimental rebato, revolviéndola contra los cobardes sinarcas que la adormecían, y contra sus títeres y esbirros, contra todos los artífices del Nuevo Orden Mundial cuyo actual anticipo es el mayor de cuantos genocidios ha padecido hasta hoy la Humanidad: el Genocidio Abortista, próximo a 2.000 millones de víctimas.

Amorcete sucumbe, sí. Pero su grito es el del héroe intrauterino. Ei diminuto héroe cuyo grito ya no implora socorro para sí. Lo reclama para los demás niños gestados cuyo exterminio prosigue.

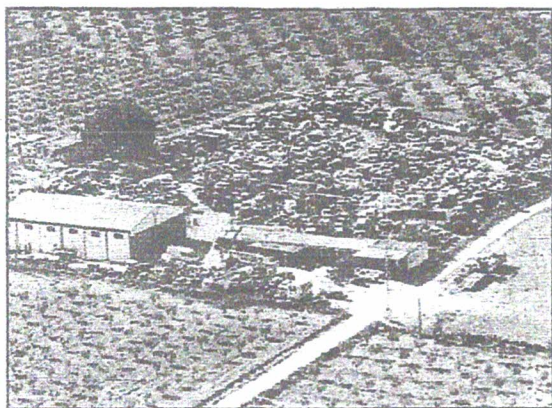
Sucumbe Amorcete, sí. Pero su sacrificio no resulta estéril. El testimonio videográfico de su muerte indigna fragua aldabonazos en las conciencias hasta convulsionar a la Humanidad, antes o después, en contra de tan alevosos crímenes.

Amorcete sucumbe, sí. Pero su grito viaja mucho más allá de las estrellas, promueve formal querella

ante el Trono del Altísimo. Su silencioso clamor comparece allí. Y clama Justicia: Justicia contra la infernal camarilla global que gobierna el orbe desde las sombras, y contra sus títeres y esbirros, contra la inmundicia coalición toda. Su desgarrado grito sin voz les denuncia. Y resuena, aunque silente, en cada vez más conciencias. Constituye ya el resonante clamor silencioso de un laborioso martillo impactando sobre el yunque en el que la Humanidad ha empezado ya a forjar una cadena perpetua para aplicarla a tan viles genocidas, por muy altos cargos que tengan, por muy multimillonarios que sean.

Gloria a Dios que desde tan silencioso grito de héroe intrauterino, chispa incendiaria de nobles sentimientos, la triunfante Revolución Provida ha comenzado. A ti y a mí, a la Humanidad toda, nos toca ahora alimentarla con pacífica estopa. Aquí pongo ya la mía.

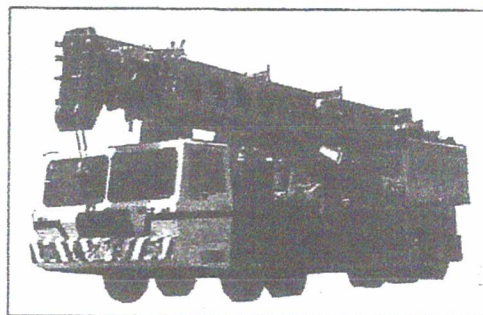
Auto-Desguace Martínez



Grúas Martínez

Grúas de pequeño y gran tonelaje

SERVICIO 24 HORAS



**CENTRO GESTOR AUTORIZADO PARA TRAMITAR BAJAS
CENTRAL Y OFICINAS:**

Ctra.Madrid Cartagena, KM. 301 s/n -HELLÍN (Albacete)

Avda.Libertad, 145 -HELLÍN (Albacete)

Telf./Fax: 967302037 - Móvil: 670 43 43 31